



**Underwood, nuevo disco
de Alejandro Susti**

Modernidad contra humanidad

Marian Medic

Música

Como nos tiene acostumbrados, el músico y poeta Alejandro Susti nos envuelve nuevamente en melodías provocadoras que, en conjunto con versos inspirados en la obra *La casa de cartón* de Martín Adán, recrea la atmósfera perfecta de la sociedad artificial, frívola e incoherente que la modernidad impone. Retrata así su nueva producción, explicando su punto de vista acerca de esta realidad. "Si se dice que todo está bien, que todos somos felices y que el amor es lo más importante en esta vida no estamos entendiendo el mundo en el cual estamos viviendo". Nos ofrece una pequeña estada en el infierno; sin embargo, nos brinda también unos cuantos *boletos al edén* con canciones más introspectivas que dejan una sensación de esperanza en los oídos que guardan melancolía.

Susti empezó su carrera musical en la década de 1980, tocando música fusión en festivales, donde mezclaba sonidos latinoamericanos con el rock de su adolescencia. A finales de esa década grabó su primer casete, *Tren al edén*, enfrentando adversidades como el denominado "paquetazo" de la época. "Era casi imposible grabar en un estudio", por lo que tuvieron que realizarlo en veinte horas, un tiempo récord. Se iría luego a Estados Unidos y no regresaría hasta casi inicios del nuevo milenio. Es en ese momento que vuelve a la música con canciones que había compuesto

años atrás, plasmadas en los discos *Sueño en la ruta*, *Kaoscopio* e *Islas*, trabajados con músicos como Ernesto Samamé, Jorge Durand y Guillermo Bussinger.

Para esta nueva pieza trabajó con Daniel Willis, guitarrista que contribuyó en los arreglos y la producción de un par de discos anteriores. Susti no trató de musicalizar la poesía, sino de recoger imágenes de Barranco de principios del siglo pasado. "A mí siempre me gustó *La casa de cartón*, me parecía una novela totalmente distinta, inclasificable. Quiero que mi música sea así, especial". Los quince temas son muestras de sus últimos años como compositor, empezó a buscar canciones guardadas que se adaptaran a la idea del disco. Así revive temas como "Avenida de los muertos", hecho en años anteriores pero que el músico reconoce tener relación con el fallecimiento de su padre en el 2010. La canción habla de una muerte más festiva, como si los muertos deambularan en una calle, en procesión. De esta manera la ironía hace su aparición como sello indeleble que se impregna en el disco con letras como "mi hijo es un amor, nunca se opone a su papá". Al igual que Martín Adán, el compositor utiliza el humor negro para sentirse un poco aliviado ante la realidad. "En mis canciones no pretendo dejar cosas simpáticas o felices. Siempre pienso que algo está fallando. Somos una sociedad

donde hay desigualdades, contradicciones, donde hay gente que tiene todo y que al final no tiene nada. No es que sea pesimista, es ver de una manera más realista el mundo”.

También habló sobre el hecho de dedicarse por entero a la música y cómo trata de vivir como si lo hiciera, pero la realidad es que tendría muchas dificultades. Por eso “se tiene que jugar con varias cartas en las manos. Mis otras cartas felizmente no están alejadas de la música”. Hizo un doctorado en Literatura y actualmente es catedrático en la Universidad de Lima. Piensa que la literatura es un buen medio para insertar en los jóvenes un pensamiento crítico, lo que pretende también con sus canciones. A pesar del medio, al cual considera mezquino, se lleva la satisfacción

de tener cierta acogida. “Me emociona cuando me escucha gente joven y se comunican por el correo. A pesar de no conocerme, me hablan de las canciones con entusiasmo”.

Underwood condensa ese sistemático rechazo a los efectos negativos de la modernidad y alberga una crítica directa a los que somos protagonistas de esa constante actuación en sociedad, apelando a la conciencia y sobre todo a la reflexión. Sacude nuestro diario letargo para hacernos reaccionar y luego nos consuela con canciones que miran con más brillo el futuro. Dos caras del disco que lo hacen excepcional y que logran dar luz a la humanidad que se ha visto opacada por las grandes expresiones de modernidad y que, sin darnos cuenta, han ido royendo nuestra propia esencia.